



“ESTILOS COMUNICATIVOS DE CHICAS Y CHICOS”

MERCEDES BENGOCHEA
Universidad de Alcalá

Comisión Asesora sobre Lenguaje del Instituto de la Mujer

La identidad/afiliación se construye y se revela, simultáneamente, en actuación y habla. **En las chicas y en los chicos su identidad de género** se va formando a través del habla mientras observan cómo hablan otras mujeres, copian los modelos de género, los adoptan e interaccionan con otras personas utilizando el modelo adoptado. Se “afilian” paulatinamente a su género.

LAS CHICAS adoptarán un modelo aprendido en relación con otras, en pequeños grupos.

Desarrollarán un estilo de comunicación basado en una aparente relación horizontal entre similares, no jerárquica, privada e íntima, basada en la colaboración y confianza mutuas y donde la disensión y el desacuerdo se negocian trabajosamente. Aprenden a establecer y mantener entre sí estos vínculos estrechísimos mediante un estilo de comunicación que se caracteriza por:

- aprender a escuchar y a prestar apoyo a las palabras de la(s) otra(s);
- reconocer los derechos de las demás a tomar la palabra
- organizarse con sus amigas para realizar alguna tarea o actividad de forma aparentemente no jerárquica.

Según van creciendo, el estilo femenino de comunicación igualitario, no jerárquico en apariencia, va convirtiéndose cada vez más en identificador de las mujeres.

Sonríen a menudo, en señal de apertura a las demás personas, como símbolo de que el canal de comunicación permanece abierto

Tienden a esconder o a disfrazar la competencia para alentar la solidaridad y enfatizar los lazos comunes. Su entretejer de vínculos combina halago afectuoso, cumplido y cortesía. Ninguna **niña o adolescente** desea parecer mandona o impositiva, y todas prefieren resolver los problemas y desarrollar las conversaciones de forma compartida y aparentemente negociada, evitando una petulancia que colocarían a la hablante en situación de "experta", por tanto, en posición de superioridad. Y es que, en las conversaciones entre amigas, se enfatiza, no la exhibición de habilidades, sino las similitudes y la aportación de experiencias comparables.



LOS CHAVALES forman parte de grupos más numerosos, altamente competitivos, en donde aprenden a desarrollar una masculinidad jerarquizada. El modelo de relación masculino se basa en la independencia (valerse por uno mismo) y en la imposibilidad de reconocer abiertamente debilidades e incompetencias. Aunque los grupos masculinos están fuertemente jerarquizados, el liderato fluctúa según la actividad. La posición de dominación se logra a través del habla:

- pretendiendo estar excelentemente informado de los diversos temas, de los que se habla con total seguridad, tratando de sonar experto en la materia;
- mediante órdenes directas;
- insultando o ridiculizando a los otros y a cualquier autoridad con motes e imitaciones;
- a través de amenazas y arrogancia;
- sabiendo replicar a la jactancia y a la prepotencia con rapidez, mayor petulancia, mejor insulto o sentido del humor.
- manejando con habilidad los silencios.

Los chicos aprenden desde pequeños, no a escuchar cuidadosamente, sino a intercalar comentarios jocosos, a distraer la atención de quien tiene la palabra, a retar sus aseveraciones, o a escuchar de forma desafiante. No hay lugar para el comentario de apoyo, ni las preguntas para que continúe hablando.

Un chaval debe curtirse aprendiendo a torear toda suerte de retos verbales de los demás, sin concesiones, para poder mantener el turno de palabra. Escucha para poder intervenir rápidamente y atraer así la atención ajena sobre uno mismo.

Puesto que tener la palabra otorga poder, tienden a exhibir sus conocimientos y habilidades mientras desarrollan un estilo que suene directo, asertivo y que muestre una seguridad total.

Se entrenan desde pequeños en la práctica de una entonación más plana que la femenina, con menor alternancia en el tono y mucho menos dinamismo.

Hablan en general más y a mayor velocidad, prodigan menos sonrisas que las chicas, no son dados a la lisonja, las muestras de solidaridad masculina suelen ir unidas a una cierta dosis de agresividad verbal que se interpreta en clave amistosa.

LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS ESTILOS FEMENINO Y MASCULINO de comunicación dan comienzo a muy pronto:

- a los dos años ya PIDEN MÁS AYUDA las niñas que los niños.



- a los cuatro años, en grupos mixtos, ya los niños **HABLAN MÁS, HACEN COMENTARIOS QUE DISTRAEN O PERTURBAN y AFIRMAN ENFÁTICAMENTE.**
- El género de las criaturas puede identificarse en casi un 80% de las veces únicamente por la voz mucho antes de la pubertad, que sería cuando la biología tendría la responsabilidad de la diferenciación.

CUATRO RASGOS DE LOS ESTILOS FEMENINO Y MASCULINO QUE TENDRÁN TRASCENDENCIA FUTURA

- La negociación de la propia imagen, el **DESTACAR EN EL GRUPO.**
- Otra de las características femeninas que socialmente es interpretada de forma positiva, pero que, sin embargo, más actúa en contra de las niñas es su entrenamiento en la **ESCUCHA.**
- La **ENTONACIÓN**
- La **INTERRUPCIÓN**

LOS ESTILOS DE NIÑOS Y NIÑAS EN LA ESCUELA

En los grupos de trabajo separados por sexo se mantienen, e incluso se acentúan, los rasgos característicos de cada uno de los géneros.

Pero no siempre niñas y niños pueden trabajar de forma separada. Normalmente no lo hacen. ¿Cuáles son los resultados de interactuar en ambientes mixtos y tienen éstos alguna repercusión en la vida adulta?

Aunque sea incontestable que en colegios mixtos las niñas, en términos generales, sacan mejores notas en la escuela que los niños, ese aparente fracaso escolar masculino es sólo relativo:

- En primer lugar, porque hay muchos niños que sacan aún mejores notas que las niñas
- En segundo lugar, porque: la mayoría de las niñas participan verbalmente menos en la marcha de la clase; atraen menos la atención del profesorado que los niños; siguen siendo objeto de burlas y chanzas dentro del aula y de humillaciones e insultos sexuales en pasillos zonas comunes; además, las niñas se mantienen en los bordes de los patios de recreo, que son sistemáticamente “tomados” por la mayoría de los chicos, quienes dominan también los discursos del aula.

«Los niños y chicos monopolizan el espacio geográfico y lingüístico [... porque] la construcción de la identidad masculina y en particular la construcción social de la sexualidad masculina es crucial en el mantenimiento del poder masculino y esto es lo que se observa en las escuelas mixtas.»



INTERVENCIÓN VERBAL DE NIÑAS Y NIÑOS EN EL AULA

- Los chicos contribuyen más en el aula, reciben más reacciones (positivas o negativas) de su profesorado y se extienden en su intervención durante más tiempo (las niñas responden estrictamente a la pregunta).
- El profesorado selecciona más a los chicos que a las chicas para que respondan a las preguntas que han formulado. El profesorado tiende a dirigir a los niños preguntas más abiertas y que requieren mayor creatividad en su respuesta que a las niñas. A éstas se suele dirigir preguntas casi retóricas, o de las que tienen sí o no por respuesta.
- Los chicos acaban siendo seleccionados para hacer “demostraciones” en la pizarra en clases y laboratorios de ciencias.
- Como los chicos son más inquietos y se mueven más, el profesorado les dedica mucha más miradas (más del doble) les llama (para reñirles o para otro fin) ocho veces más que a las niñas y termina por dejarles dominar la interacción verbal.
- Intervienen sin ser explícitamente llamados también mucho más y alargan y multiplican los turnos de palabra.
- En parte esto es debido al propio estilo comunicativo de los niños, que los empuja a competir por ser los primeros o a hacerse notar. Está demostrado que levantan más la mano, antes que los y las demás o que, incluso sin mano, adelantan su contestación.
- Las niñas siguen “obedientemente” lo que entienden que es la regla: levantar la mano y únicamente contestar si el/a profe las está mirando o dirigiéndose a ellas, lo que raramente ocurre porque el/a profes está pendiente de los chicos que desean llamar la atención o que se adelantan a responder.

LOS DEBATES son acaparados por una parte importante de los niños.

Las criaturas silenciosas son la mayoría de las niñas y una pequeña parte de los chicos.

Un debate “vivo” está normalmente “tomado” por el estilo masculino: se alza la voz, se expresa desacuerdo con vehemencia u hostilidad, no se cede fácilmente el turno de palabra, sino que se obstaculiza, la escucha no sólo no es solidaria, sino que se abuchea a quien expresa opiniones contrarias.

Cuando la autoridad docente decide intervenir, la estructura del debate tiende a convertirse en rígida y poco participativa. En esos casos tampoco se permite a las niñas turnos “colaborativos” con solapamiento de voces, además de que los niños acaban intercalando comentarios molestos o agresivos.

El dominio masculino se manifiesta asimismo en la elección del tema a debate o discusión. Cuando a los chicos no les interesa el tema, protestan y acaban debatiendo básicamente de lo que ellos quieren hablar o dando su propia perspectiva (lo cual no es malo en sí mismo, pero silencia a las niñas).



Un ejemplo de este cambio de tema:

- Chico 1: No pienso hablar de un tema de niñas que es estúpido. Es un rollo tener que hablar de qué se siente estando en casa sola todo el día con los niños. Además, no tienen por qué quedarse en casa. Pueden salir, ¿no? ¿O es que no pueden irse por ahí, como si estuviesen de vacaciones?
- Chico 2: Pueden irse al fútbol o al pub.
- Chico 3: O escuchar música.
- Chico 1: O salir con sus colegas.
- Chica 1: *¿Y qué pasa con la casa, y los críos y la compra?*
- Chico 3: Eso no lleva tanto tiempo. Los tíos lo harían en media hora. Y luego a divertirse.

→ Del estudio del **comportamiento de niñas y niños en el aula** podemos concluir que los chicos se afanan por lograr visibilidad (sea cual sea la consecuencia de ella) y autopromoción públicas. Además, a base de perturbar, consiguen que su versión de la realidad triunfe.

CONTACTO PERSONAL CON SU PROFE

Las chicas tienen menos temor a mostrar sus dudas en público, a menudo optan por acercarse a su profe de forma individual cuando tienen dudas o desean crear buena impresión. Con ello consiguen respuestas más largas dedicadas exclusivamente a ellas, compensando la mayor atención del profesorado a los chicos.

Estos acercamientos personales por parte de chicas individuales son rechazados por el resto de la clase. Aunque a menudo estos comportamientos emergen del estilo comunicativo femenino (necesidad de contacto personal y huida de visibilidad pública), en el aula y en la vida adulta serán categorizados negativa y estereotípicamente como “armas de mujer”.

Reacción del profesorado a la intervención de alumnas y alumnos

El profesorado tiende a juzgar a niñas y niños con parámetros androcéntricos: valora más positivamente o juzga mejor el comportamiento masculino.

Aunque el profesorado se queja del comportamiento perturbador de algunos chicos, cuando se hacen estudios entre docentes preguntando por las razones a las que atribuyen la conducta de ciertos chicos, se alude a:

- “diferencias innatas” («son naturalmente más agresivos e inquietos», «deben demostrar su fuerza constantemente»);
- diferencias biológicas («son más inmaduros, maduran después de las niñas»),



- diferencias debidas a su socialización («se han acostumbrado a decir lo que quiere, a ser escuchados y a mostrar más confianza en sí mismos, aunque no la tengan»)

No se pone en tela de juicio que esta socialización es reversible y debe cambiar.

Como resultado, los niños se acostumbran a ser tenidos en cuenta, ser escuchados, ser el foco de atención y a participar en sus términos en el lenguaje que se produce en el ámbito público, especialmente en la escuela. Esa es su experiencia de la interacción que van a trasladar al mundo público adulto.

Las niñas son excelentes en el ámbito más privado de la interacción: cuando se expresan en grupos pequeños, o cuando se dirigen individualmente o con otro par de niñas a su profe. Ahí es donde sus voces son tenidas en cuenta. En grupos grandes, donde los niños imponen su estilo conversacional, la experiencia escolar femenina de lenguaje público con excesiva frecuencia se limita a escuchar y responder cuando son preguntadas directamente.

Pese a que el éxito escolar femenino aparentemente no se resiente, parece que las niñas no están satisfechas del actual funcionamiento del sistema escolar en lo que se refiere a su papel en las interacciones: pocas niñas se sienten plenamente a gusto en sus intervenciones. La mayoría sienten más o menos difusamente que se les oscurece, que no intervienen cuando y cómo les gustaría.

CONCLUSIÓN

Parece, pues, que en la escuela,

«el género [junto a la clase social y el grupo étnico] surge como una dinámica de formación de grupos y de exclusión: unos alumnos aprenden que sus voces poseen autoridad, que se tienen en cuenta y que deben ser escuchadas; otras aprenden que carecen de esa autoridad en la voz. Esta formación de grupo no se reduce a ser una mera práctica de “socialización” de individuos/as, más bien se trata de dinámicas de relación entre ambos grupos que se perpetuarán posteriormente más allá de la escuela» (Dorothy E. Smith 2000: 1148-9).

Y **el privilegio masculino** no se limita al aula: se extiende a los pasillos, al patio de recreo y a las canchas, espacios en los que también son dominantes el estilo de comunicación y las voces masculinas. En cada uno de estos espacios se reproduce el círculo de exclusión de chicas (y ciertos chicos) dentro del orden institucional.

Dos de las labores que puede llevar a cabo el profesorado para **equilibrar las intervenciones de niñas y niños** en el aula son:

- a) la creación de grupos de trabajo no muy numerosos y cuidadosamente estructurados, en donde las chicas tienen menos problemas para intervenir; o
- b) una cuidadosa vigilancia de la división de papeles, para que no colaboran en la división del alumnado entre los que hablan y las que escuchan.



EL PROFESORADO PUEDE:

- Crear contextos en los que las niñas participen públicamente.
- Debatir en grupos pequeños, antes de pasar a debatir los temas en grupos numerosos. Las niñas contribuyen más cuando han preparado y reflexionado sobre el tema, así como cuando se ocupan de presentar al resto de la clase un resumen de lo tratado en su grupo.
- Impedir el abuso verbal y el insulto sexista.
- Dirigirse a las niñas, señalarlas, usar sus nombres de pila.
- Dejar de pensar en “los pobres chicos”, con su masculinidad por los suelos, porque ello incide en que sigan siendo el centro de atención preferente, y en “las pobres chicas”, víctimas del abuso masculino, porque ello sólo da más alas a los matones.
- Cambiar nuestra perspectiva: aceptar a las niñas en sus términos.

ENSEÑAR A LOS CHICOS:

- A no auto-afirmarse constantemente.
- A escuchar con empatía.
- A considerar las aportaciones ajenas.
- A hacer preguntas para que la conversación progrese, no para lucirse individualmente.
- A acercarse al profesor o a la profesora de forma individual.
- A desvelar los propios sentimientos.
- A participar en temas “femeninos” y conocer la “otra” cultura.
- A respetar la cultura verbal femenina **en sus propios términos**

ENSEÑAR A LAS CHICAS:

- A desenvolverse verbalmente en público, pero **en su propio estilo**.
- A debatir, sin que las opiniones ajenas afecten de forma personal.
- A criticar y ser criticadas, sin sufrir.



PARA LEER MÁS DESPACIO:

- Mercedes Bengoechea. “Las niñas y su estilo de comunicación en el aula”. *Textos. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, nº 28, 2001 (julio-septiembre) Págs.11-22. TODO EL NÚMERO DE ESTA REVISTA ESTÁ DEDICADO MONOGRÁFICAMENTE A LENGUAJE Y DIFERENCIA SEXUAL.
- Mercedes Bengoechea. “Ni sumisas ni asertivas: reflexiones sobre el estilo femenino de comunicación”. Proyecto KELITIC (*Know European Languages To Increase Communication*) <http://www.educastur.princast.es/keltic/principal.htm> (“Encuentro de lenguas y culturas” – “Conferencias de lenguas comunes”). Oviedo: Web de la Consejería de Educación del Principado de Asturias. 2002.
- Mercedes Bengoechea. “Modelos Comunicativos de género: Su influencia presente y futura en la vida de niñas y mujeres”. *Actas del Congreso Internacional SARE 2005: “Niñas son, mujeres serán” / SARE 2005 Nazioarteko Kongresua: “Egungo neskak, etorkizuneko emakumeak”*. Gasteiz/Vitoria: Emakunde - Instituto Vasco de la Mujer. 2005. Págs. 69-85. http://www.sare-emakunde.com/media/anual/archivosAsociados/Bengoechea.M_05_es.pdf
- Mercedes Bengoechea. “Influencia del uso del lenguaje y los estilos comunicativos en la autoestima y la formación de la identidad personal”. Proyecto Nahiko! Tratu Txarrak-Kidetasunez Bizi/ Maltrato - Vivir entre Iguales. Disponible en el sitio web de Emakunde - Instituto Vasco de la Mujer: <http://www.nahiko-emakunde.com/media/contenidos/archivos/Mercedes%20Bengoechea.pdf>

--

Seminario de Formación con el profesorado del Proyecto NAHIKO de 3º-4º y de 5º-6º. EMAKUNDE. Vitoria-Gasteiz, 30 de Noviembre de 2009.